



Educación emocional para familias

Cómo educar a nuestros hijos en la igualdad de género

ANTONIO RELOBA CASTRO. EDUCADOR SOCIAL, MÁSTER EN INTELIGENCIA EMOCIONAL Y MEDIADOR SOCIAL Y FAMILIAR

Nuestros jóvenes no están avanzando todo lo que deseáramos en cuanto a cuestiones de igualdad de género se refiere; es más, podemos afirmar que asistimos impávidos al aumento de la violencia machista, la dependencia emocional y las relaciones tóxicas de pareja o los celos exagerados. ¿Realmente, son estas las relaciones que queremos que tengan nuestros chicos y chicas?

La forma en la que se relacionan nuestros hijos responde al modelo social que les transmitimos, un modelo que, lamentablemente, sigue siendo patriarcal. Las relaciones de pareja y las primeras relaciones sexuales tienden a imitar, muchas veces, las que nuestros adolescentes recogen del visionado, a edades tempranas, de pornografía en la Red. Desde la familia, estamos obligados a plantear una educación basada en la igualdad y respeto entre hombres y mujeres, independientemente de su tendencia sexual; a reconstruir nuestro 'andamiaje mental' para que esta sea de manera igualitaria; y a fomentar en nuestros adolescentes y jóvenes unas relaciones de grupo y de pareja más sanas. Sirva de orientación este decálogo de pautas:

1 Roles culturales. Conviene no olvidar que las tareas domésticas, el cuidado del cuerpo, los colores, los juguetes... nada de esto tiene género; los roles que socialmente tendemos a establecer son culturales. Planteemos, pues, a nuestros hijos preguntas que les hagan reflexionar: «¿Acaso los chicos no saben barrer?» o «¿es que las chicas no pueden jugar a fútbol?».



2 Somos únicos e irrepetibles. Y, por eso, debemos recibir idéntica educación; la diferencia en la educación entre chicos y chicas es cultural. Hombres y mujeres deben tener las mismas oportunidades para desarrollar su proyecto de vida sin condiciones de género.

3 Las tareas domésticas. En el ámbito familiar, se deben realizar las tareas domésticas desde la igualdad, es decir, sin asignar a cada género labores específicas: barrer, fregar el suelo, arreglar un enchufe, cambiar una bombilla... insistimos, son tareas que no tienen género y han venido siendo asignadas a uno u otro sexo por un factor meramente cultural. Debemos comenzar a desmontar determinadas fortalezas/debilidades tan solo por ser chico o chica. Lo fundamental es transmitir el siguiente mensaje, sea cual sea la tarea a desarrollar: «Yo puedo».

4 Conversar y debatir. Los mensajes que la sociedad actual e internet transmiten a nuestros hijos no son los mejores a la hora de abordar una educación en igualdad. Debemos debatir, hablar con ellos cualquier cuestión que tenga que ver con la asignación por sexo de juguetes, libros, colores, profesiones...

5 Reflexionar como padres y madres. Nuestro 'andamiaje mental' está plagado de prejuicios y condicionado por la asignación de conductas y tareas, según el género. Replantear que nuestros hijos pueden ser lo que ellos quieran, independientemente de su género, les hará más imaginativos y empoderará su papel como personas, estableciendo mayor seguridad en sus conductas y su forma de relacionarse.

6 El juego. A través del juego y los juguetes debemos y podemos educar en la igualdad de género, aunque, desde siempre, hayamos establecido marcadas diferencias y roles. A las chicas, se les ha atribuido la obligación de cocinar, el cuidado de personas mayores, la crianza de los hijos... y a los chicos, la fuerza, la tecnología, los oficios, los deportes... Hoy, cualquier persona puede desarrollar cualquier tarea o profesión. ¿O es que acaso queremos limitar a nuestros hijos en lo que quieran llegar a ser en su vida?

7 Dar ejemplo. En el ámbito doméstico nosotros somos su modelo a seguir, su referente. Realizar las tareas del hogar sin distinción de roles, les ampliará su educación en igualdad, respeto, sin prejuicios y su mentalidad será más amplia y segura.

ASOCIACIÓN ARAGONESA
DE PSICOPEDAGOGÍA
www.psicooaragon.es

Caja de herramientas TIC

GAMIFICACIÓN: CREAR EL CÍRCULO MÁGICO

DIEGO ARROYO MURILLO. ASESOR DE FORMACIÓN DEL CIFE JUAN DE LANUZA UFI-ZUERA

■ Según el informe Odite, del Observatorio de Innovación Tecnológica y Educativa, y tal y como @cifelanuza nos mostró en las redes sociales, la gamificación forma parte ya de las últimas tendencias innovadoras en las aulas. En procesos de implementación de la gamificación en clase, como ya hemos visto en lecturas anteriores en este mismo suplemento, la narrativa es uno de los factores

más influyentes en el éxito, de estos procesos. Crear el círculo mágico, aquello que envuelve al juego y que es capaz de motivar a los 'jugadores' mediante reglas, aquello que no te deja salir, que no te permite abandonar, que te cautiva... es fundamental. Y, para lograrlo, podemos valernos de abundantes recursos y herramientas TIC:

• Para Android: Comic Creator, Pic Collage, Video Editor o Animoto Video Maker, Book Creator...



• Para Ipad: Toontastic, Tell About This, Zooburst o Adobe Spark Page, Puppet, Tellagami...

• Para PC: Timeline Creator, Capzles, Storyboard That o Tiki-Toki, Genially, Thinglink...

El poder de la narrativa es tremendamente eficaz. Y crearla, apoyándonos en los recursos TIC existentes, la dota de un superpoder... fantástico. Es importante

aplicar el juego en cualquier área/asignatura del currículum, porque, como decimos siempre: «Jugar es algo muy serio».